

Inscripciones norarábigas antiguas¹

Ancient North Arabian Inscriptions

María del Carmen Hidalgo-Chacón Díez – Oxford
Universidad de Oxford – UK

[En el norte de Arabia, a lo largo del primer milenio a. C. y los primeros siglos de la era cristiana, nómadas, que habitaban en un área que se extendía desde el sur de Siria hasta el norte de Arabia Saudí principalmente, y sedentarios de los tres principales oasis (Al-Ġawf, Taymā' y Al-'Ulā) esculpieron inscripciones en piedras y rocas en diferentes lenguas y en escritura propia evolucionada del alfabeto sur-semítico. Estas lenguas están agrupadas bajo la denominación *norarábigo antiguo*. El objetivo de este artículo es presentar un análisis de las inscripciones: su localización, una historia general de la zona donde han sido encontradas, su cronología, en la medida de lo posible, temática de los textos y un resumen de las características principales de cada lengua en la que están redactadas las inscripciones].

Palabras clave: epigrafía, norarábigo antiguo, árabe, lenguas semíticas.

[In the north of Arabia, during the first millennium B.C. and the first centuries of Christianity, nomads from the south of Syria to the north of Saudi Arabia and settled populations of the oasis (Al-Ġawf, Taymā' and Al-'Ulā) carved inscriptions in stones and rock faces in the various *Ancient North Arabian* languages and in scripts derived from the South Semitic alphabet. The purpose of this article is to offer an analysis of the inscriptions: their location, a general history of the place where they have been found, their chronology (as far as possible), the subjects of the texts and the main features of the languages of the inscriptions].

Keywords: epigraphy, Ancient North Arabian, Arabic, Semitic languages.

1. El año 2000 Michael Macdonald publicó el artículo "Reflections on the linguistic map of pre-Islamic" en *Arabia. Arabian Archaeology and Epigraphy* 11:28–79, que marcó un hito en el panorama lingüístico del norte de Arabia a comienzo de la segunda mitad del primer milenio. Por primera vez se exponía una clara clasificación del puzzle de lenguas y escrituras que existían en aquella zona y en aquella época. En el año 2004, el mismo autor publicó el artículo "Ancient North Arabian", in R. D. Woodard (ed.), *The Cambridge Encyclopedia of the World's Ancient Languages*, Cambridge, pp. 488–533, donde hacía un análisis de las lenguas y resaltaba los elementos gramaticales del safaitico y el dadanítico. Más tarde, Hani Hayajneh (2011) hizo otra reseña general sobre estas lenguas. Desde entonces, nuevas inscripciones han sido descubiertas por lo que ha obligado a redefinir el número de textos, así como algunas características gramaticales y temáticas que hasta entonces parecían inmutables. En esta línea ha trabajado un grupo de epigrafistas de la Universidad de Oxford en el proyecto *The Online Corpus of the Inscriptions of Ancient North Arabia* (OCIANA). Este proyecto ha tenido como objetivo recopilar, interpretar y archivar todas las inscripciones del norarábigo antiguo.

EPIGRAFÍA

Del lat. mod. *epigraphia*, y este del gr. ἐπιγραφή *epigraphḗ* 'inscripción' y el lat. *-ia* '-ia'. 1. f. Ciencia cuyo objeto es conocer e interpretar las inscripciones.

Real Academia de la Lengua Española (www.rae.es, s.v. epigrafía).

Las inscripciones norarábigas antiguas constituyen un grupo de unas 40.000 inscripciones esculpidas en piedras y rocas montañosas en el norte de la Arabia, en un área que se extiende desde el sur de Siria (la región de Al-Šafā), hasta el norte de Arabia Saudí, incluida la región este de Arabia Saudí, (principalmente en la ciudad de Al-Tağ). Los oasis que existían en el norte de Arabia Saudí, Dūmat al-Ġandal (actualmente Al-Ġawf), Taymā' y Dadan (actualmente Al-'Ulā), jugaron un papel importante en las actividades comerciales de la zona al convertirse en punto de parada de las rutas comerciales que iban desde el sur de Arabia, el país de Saba', hasta el Mediterráneo y Mesopotamia. No es de extrañar que las dos grandes potencias del antiguo Oriente, Mesopotamia y Egipto, se sintieran atraídas por la situación estratégica y comercial de estos oasis de los que se tienen noticias desde la primera mitad del primer milenio (ver más abajo).

Es difícil fechar con precisión estas inscripciones. La fecha que se baraja las sitúa entre el siglo VIII a. C. y los primeros siglos de la era cristiana. Después de esta fecha, estas lenguas desaparecieron y su escritura, perteneciente a la rama de la escritura sur-semítica, usada solo en la antigua Arabia² cayó también en desuso. El motivo de este hecho es, hasta hoy en día, desconocido³. En mi opinión, la cuestión fundamental en este tema es por qué el árabe, una lengua autóctona de Arabia, que se usaba en forma oral durante mucho tiempo junto a otras lenguas escritas de Arabia (el norarábigo) y que se escribió en un principio en algunas formas de alfabetos norarábigos, abandonó pronto el uso de estos en pro de la escritura nabatea que carecía de signos necesarios (21 letras) para representar todos los sonidos árabes (28 letras), cuando el norarábigo sí tenía tal repertorio fonético. Es más que probable que, cuando los nabateos conquistaron el norte de Arabia en el siglo I a. C., su lengua y escritura pudieron pasar a ser la nueva lengua escrita de prestigio de los oasis de Taymā' y Al-'Ulā. En cuanto al cuándo y por qué desaparecieron estos alfabetos, se cree que el taymanítico, que dejó de escribirse entre el siglo VI o el V a. C., pudo deberse a la introducción del arameo como lengua de prestigio (ver más adelante). Y con respecto al dadanítico, las inscripciones no ofrecen ningún dato histórico, si bien no hay ninguna referencia al cristianismo (Macdonald 2009: 22) lo que significaría que ya habría desaparecido para entonces.

La lengua en la que están redactadas estas inscripciones es el norarábigo antiguo. Este es un grupo de lenguas semíticas que comparte muchos rasgos con el árabe antiguo, pero que representa una realidad lingüística independiente. Lamentablemente, muchos epigrafistas han estudiado estas inscripciones analizando todos sus elementos gramaticales como si fueran árabes, pasando por alto lo anteriormente dicho, y, por lo tanto, han ofrecido una interpretación forzada de las mismas en un intento de adecuarlos más bien a las necesidades previstas. Así pues, cabe decir que el rasgo distintivo del norarábigo antiguo

2. El alfabeto fue creado en Oriente Medio en el segundo milenio. Poco después se dividió en dos ramas: 1) la fenicio-araméa, que se expandió por el oeste y el este y que es el origen del alfabeto utilizado actualmente por la mayoría de las lenguas europeas, y 2) la sur-semítica, que lo formaban dos grupos, la escritura norarábigo y la escritura surdarábigo. De la rama sur-semítica tan solo ha llegado a nuestros días el alfabeto vocalizado etiópico (Macdonald 2008: 207–210). Además es llamativo que la zona occidental de la Península Arábiga contuviera un gran número de inscripciones y desarrollará formas propias del alfabeto sur-semítico, no siendo lo mismo en la parte oriental, donde aparte de las inscripciones no descifradas de Dhofar, en Omán, tan solo se han encontrado un número reducido en el noreste, en Al-Tağ y no en escritura propia, sino en escritura surarábigo.

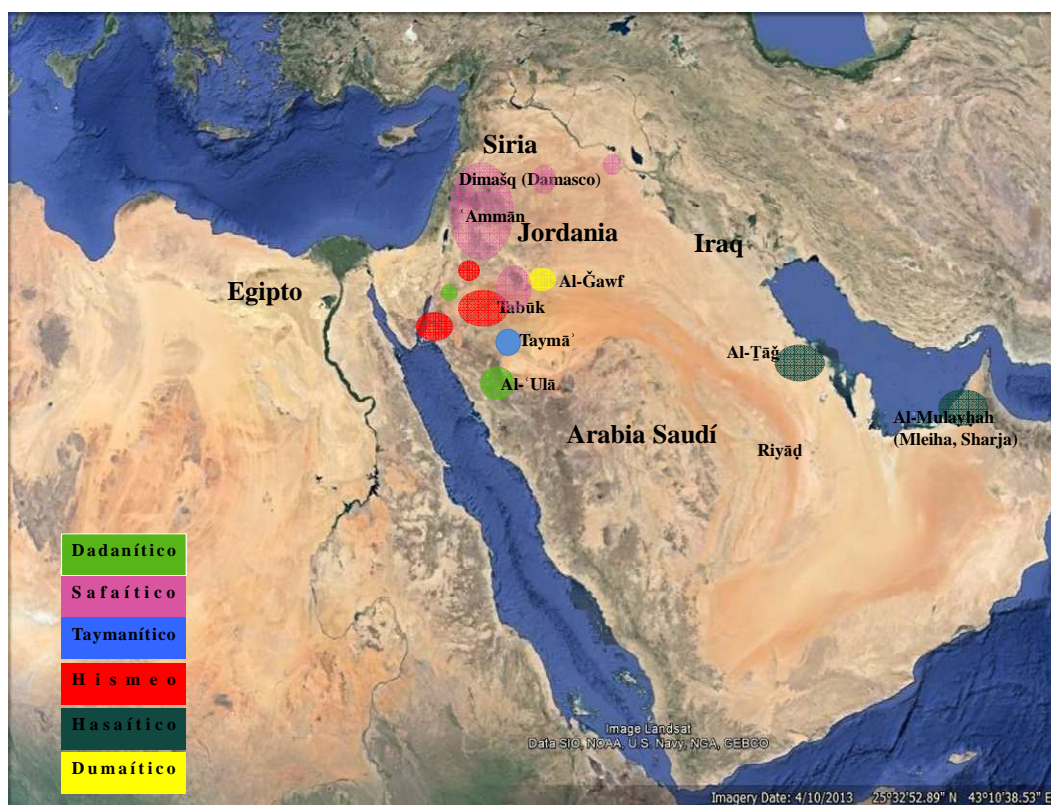
3. Para un análisis de la capacidad y el uso de la escritura en Arabia antes del Islam ver Macdonald (2005).

con respecto al árabe antiguo es *a priori*, el uso del artículo *h-* (*hn* delante de ' y ' en dadanítico) en el norarábigo y el uso del artículo 'l en árabe antiguo. Esta norma, no es estricta y, por lo tanto, consideramos que es un error clasificar una lengua tan solo por la presencia de un tipo de artículo, como ha sido el caso de algunas inscripciones dadaníticas (JSLih 071 y JSLih 276) consideradas como dadano-árabe por estar escritas en escritura dadanítica pero tener rasgos de la lengua dadanítica y del árabe (el artículo 'l) (Macdonald 2000c: 52–53). Según Al-Jallad (2014: 449–450, 457–459) había diferentes formas del artículo definido (*hn*, *hl(?)*, *h*, 'n, 'm, 'l) distribuidas entre lenguas desde el creciente fértil hasta el Yemen. Se trataba de una característica areal del semítico central que se expandía entre lenguas hermanas a través del contacto entre ellas.

Así mismo, otra de las características principales de estas lenguas es que no marcan ni la vocal corta, ni la larga ni las consonantes dobles. Esto dificulta en muchos casos la interpretación de vocablos, especialmente formas verbales y plurales. Únicamente la comparación con otras lenguas semíticas puede solventar este problema.

Las lenguas que componen el norarábigo son: dadanítico, safaítico, hismeo, taymanítico, hasaítico, zamudeo, dumaítico, inscripciones dispersas.

De todas ellas las que más rasgos lingüísticos ofrecen son el dadanítico y el safaítico.



Mapa de la Península Arábiga con la leyenda de los lugares donde se hallan las inscripciones: color verde, inscripciones dadaníticas, color rosa, inscripciones safaíticas, color azul, inscripciones taymaníticas, color rojo, inscripciones hismeas, color verde oscuro, inscripciones hasaíticas y color amarillo, inscripciones dumaíticas.

1. *Dadanítico*

Este término sustituye a los antiguos términos *lihyanita* y *dedanita*. Siguiendo a Macdonald (2000c: 53) la distinción de la escritura en lihyanita y dedanita según los reinados homónimos que aparecen en las inscripciones es falsa ya que no se trata de la misma escritura en diferentes fases de desarrollo y aún así, en muchos de los casos, esas supuestas fases de desarrollo ni siquiera coinciden con los reinados de Liḥyān y Dadan. Él propone por lo tanto abandonar estos dos términos y utilizar tanto para la lengua como para la escritura el término dadanítico, basándose en la antigua denominación de la ciudad-oasis como Dadan (ver análisis etimológico de Dadan en Sima 2000).

El dadanítico debe su nombre a la antigua ciudad-oasis de Dadan (Dedān bíblico), ubicada en la parte norte de lo que se conoce hoy por el oasis de Al-‘Ulā. Dadan fue un importante centro en la antigüedad al ser parada obligatoria de las rutas comerciales de la antigua Arabia, debido en parte a la abundante agua subterránea que poseía. Sus habitantes desarrollaron un sofisticado sistema de irrigación llamado *qanāt* que le permitía abastecer de agua a todas las tierras cultivables⁴ y que facilitó una abundante agricultura de las que se hacen eco algunas inscripciones (ver más adelante bajo la sigla U).

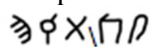
Las primeras referencias a este sitio datan del siglo VI a. C. en la inscripción de la estela de Harran (Gadd 1958: 84) en la que se narra cómo el rey de Babilonia, Nabónido, mató al rey de Dadan. Así mismo, la actividad de la gente de Dadan como comerciantes en las regiones mediterráneas se menciona en el libro bíblico de Ezequiel (27:20). En el mismo libro (38:13) se les asocia con los sabeos que en la primera mitad del primer milenio transportaban mercancías desde sus territorios del sur de Arabia hasta diferentes regiones del mundo antiguo. Por otro lado, los mineos, mercaderes del sur de Arabia, establecieron una base comercial en Dadan en la segunda mitad del primer milenio y parece incluso que tuvieron relaciones con el reino de Edom en el sur de Jordania (Macdonald 2000a: 90). La importancia de Dadan debió de terminar hacia el primer milenio d. C. cuando el oasis de Ḥegrā (moderna Madā’in Šāliḥ), a unos 20 km. al norte, pasó a ser una ciudad importante del reino nabateo.

Hasta la actualidad se han encontrado unas 2000 inscripciones y grafitos dadaníticos, la mayoría de ellos en el oasis de Al-‘Ulā, un menor número en Madā’in Šāliḥ y dos al sur de Jordania. Principalmente están escritas en las rocas, mientras que una centena están esculpidas en monumentos y estelas, así como otros materiales. La inmensa mayoría de estas inscripciones escritas de derecha a izquierda.

Las inscripciones pueden clasificarse como se describe a continuación (ver Hidalgo-Chacón Díez (2015) para una ordenación más detallada de las inscripciones no solo según su tipo sino también su localización):

.- Un gran número son pequeños textos que solo contienen nombres propios o genealogías. Un grupo de ellos son firmas del autor expresado con el verbo *tqṭ* posiblemente una forma VIII (ft‘l), *ittaqaṭa o *intaqaṭa, con la asimilación nasal, de las raíces W-Q-Ṭ o N-Q-Ṭ respectivamente (Macdonald 2004: 512–513, 515), y cuyo significado contextual sería ‘escribir, inscribir’.

Inscripción AH 302 en la forma estandarizada de los glifos dadaníticos:



mk tqṭ

Firma de Mk

4. El sistema de canales en el oasis de Al-‘Ulā ha sido estudiado minuciosamente por Nasif (1988). Como él mismo indica (p. 157) este sistema ya lo conocían los persas en el siglo VII a. C. y en la época medieval los árabes lo difundieron por el norte de África y España. En cuanto a cuándo se introdujo en el oasis de Al-‘Ulā (p. 158) no se sabe con exactitud la fecha, aunque hay indicios históricos derivados de la topografía de la zona que indican que fue en época pre-islámica.

◦ ɸ̥ ɪ̯ ʌ̯ ɹ̥ ɹ̥ ɹ̥ ◦
 1 1 ɹ̥ - ɹ̥ 1 1 ɹ̥ ɹ̥
 - ɹ̥ ɹ̥ - 1 1 ɹ̥ ɹ̥ { - ɹ̥ }
 ɹ̥ - 1 ɹ̥ { ɹ̥ } ɸ̥ ◦ ɹ̥ ɹ̥ ɹ̥
) ɸ̥ ɹ̥ - ɹ̥ ɹ̥ - ɹ̥ ɹ̥ ɹ̥ ɹ̥
 ɹ̥ - ɹ̥) ɹ̥ ɹ̥ ɹ̥ ɹ̥ - { ɹ̥ }) ɹ̥

En otros casos, el autor de la inscripción realiza una peregrinación en honor de la deidad en vez de un ritual o ceremonia.

8. Para los productos agrícolas en las inscripciones de Al-ʿUḏayb (ǧabal ʿIkmaḥ), ver (Hidalgo-Chacón Díez 2014); para el significado de *dtʿ* y *hrf*, ver (Macdonald 1992: 2–4, 7).

consecuencia, resulta imposible establecer una cronología de estas inscripciones. A esto hay que añadir que carecemos de datos históricos suficientes que nos aporten información sobre el pasado de la zona. La mayoría de estas inscripciones se encuentran en el norte del oasis de Al-‘Ulā donde se han encontrado numerosas tumbas, estelas e inscripciones monumentales.

Inscripción AH 64 en la forma estandarizada de los glifos dadaníticos:

× ʒ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ×	<i>tmlk bnt</i>
× ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>hd{l} ʔzlt</i>
- ʔ ʔ - ʔ ʔ × ʔ ʔ ʔ ʔ - ʔ	<i>l- ḡ[b]t b- kh-</i>
- ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>l sʔtt ʔs²r m-</i>
- ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>n sʔnt mt ʔl-</i>
- ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>h f rḡ -h w ʔhr-</i>
× ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ×	<i>t -h ʔdb sʔnt</i>
[- ʔ] ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>ʔs²rn tlmy [m][l][k][l-]</i>
ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>ḡyn</i>

Tmlk, hija de {Ḥdl}, ha realizado la [ceremonia ʔll] en honor al [dios] ḡbt en Khl 16 [veces?] desde el año de la muerte de ʔlh. Y así ¡que [el dios] la favorezca a ella y también a sus descendientes!, hasta el año 20 de Tlmy {rey de} {Lḡyn}

INSCRIPCIONES DE CARÁCTER PROTECTIVO. Un pequeño número de inscripciones expresan la protección a la antigua ciudad de Dadan (en el oasis de Al-‘Ulā). Resulta llamativo que la mayoría de estas inscripciones se hallan en Ġabal Itlib, en Madāʔin Šālih (antiguo Ḥegrā), a unos 20 km. al norte del oasis de Al-‘Ulā. Pudiera ser que Ġabal Itlib fuera un puesto de guardia antes de llegar al oasis de Al-‘Ulā y que la gente mencionada en estos textos trabajaran como vigilantes para prevenir de los posibles ataques de enemigos al oasis de Al-‘Ulā (Hidalgo-Chacón Díez 2015: 142–143).

Inscripción AH 312 en la forma estandarizada de los glifos dadaníticos:

ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>ndb bn sʔlw</i>
ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ ʔ	<i>nṯr ddn</i>

Ndb, hijo de Sʔlw, ha vigilado Ddn

Tras un análisis de las inscripciones se pueden establecer las siguientes características lingüísticas del dadanítico:

- El dadanítico es la única lengua del norarábigo antiguo que utiliza *mater lectionis*, es decir, consonantes que en determinadas posiciones se usan para indicar vocal larga. Así *-h* se utiliza para indicar *-ā*, *mh* “lo que” y final *-w* para indicar *-ū*, *ḡww* “ellos han organizado”. Sin embargo, no es seguro que *-y* represente *-ī*. En este último caso pudiera tratarse no solo de vocal larga, como en el caso del verbo *bny* (árabe *banā*), plural *bnyw* “ellos construyeron”, sino también de un diptongo, como en la preposición *ly* “sobre, en, a, contra” o incluso un triptongo⁹. Final *-w* y *-y* desaparecen cuando se añade un pronombre sufijo, puesto que serían un diptongo en posición media, y en dadanítico no se representan los diptongos en posición media. Así, tenemos la expresión imperativa *rd -hm* “favorézclos (la deidad), ¡que (la deidad) los favorezca!” y *ḡw -hm* donde el nombre puede ser tanto dual **ḡhaway -hum* “sus dos hermanos” como plural **ḡhaww -hum* “sus hermanos”. Sin embargo, a veces encontramos nombres en los que aparece *-y-* en posición media. Este es el caso del nombre del dios dadanítico, comúnmente *dḡbt*, que aparece un par de veces como *dḡybt*. La primera forma, *dḡbt*, se puede vocalizar *ḡābat* o incluso *ḡaybat*, una forma en la que el diptongo no aparece representado. La segunda forma, *dḡybt*, aparece con un triptongo *ḡayabat*. Dado el hecho de que esta última forma aparece tan solo en dos ocasiones (AH 207/2 y AH 229/2) podría pensarse que se trata de una pronunciación personal y que el autor de la inscripción articularía una vocal anapítica, como un *shewa*, o una vocal corta tras el *-y-* haciendo del diptongo un triptongo, tal vez porque le resultaba más fácil de pronunciar. Pero si consideramos que en dadanítico se produjo el mismo cambio que en árabe clásico de *[-aya-]* > *[ā]*, entonces significaría que *ḡābat* se pronunciaba originariamente **ḡayabat* y que la pronunciación *ḡybt* representaría simplemente una pronunciación arcaica en la que el paso de *[-aya-]* > *[ā]* no se habría producido todavía (Hidalgo-Chacón Díez 2016: 128).

- El artículo determinado *hn-* delante de *ʾ* y *ʿ*.

- Desde el punto de vista morfológico:

- el femenino singular acaba en *-t*, incluso en formal pausal: *mrʾt* “mujer”. Esto sugiere que se pronunciaba **-at* en todos los contextos (árabe singular *-ah/-at*).

- Los pronombres relativos son *mn* para persona “quien, cualquiera”, *mh* “lo que” y *d*, seguido de nombre de tribu, para denominar el linaje, por ejemplo *hrb d sʾyl* “Hrb del linaje de Sʾyl” (AH 172).

- Los pronombres enclíticos de ambos géneros son *-h* para singular “su (de él/ella)” *w bn -h* “y su hijo”, *-hm* para plural “su (de ellos/ellas)” y *-hmy* para dual “su (de ellos/ellas dos)” *mt -{h}my* “su sierva” (AH 222/2).

- Los pronombres personales se dan en rarísimas ocasiones. Los únicos conocidos son *ʾn* “yo” *ʾn rfsʾl* “yo soy Rfsʾl” (JaL 166e), *hʾ* “él” *wʾl ʾbd sʾrmrʾ hʾ nšb* “Wʾl, el esclavo de Sʾrmrʾ, él ha erigido la piedra” (AH 288/1) y *hm* “ellos” *hm ndr l- dḡ[b][t]* “ellos han ofrecido un voto [al dios] Dḡbt” (AH 243/6).

- Con respecto al número:

- el dual de los nombres es *-n* en forma pausal *ymn* “dos días”, y *-y* (tras la pérdida de la *-n*) en estado constructo *kbry sʾtʾ hnš* “los dos kabirs del grupo de Hnš” (JSLih 72/2–3) y *b- ḡqwy kfr* “a los dos lados de la tumba” (JSLih 77/7).

- El plural sano masculino en pausa se marca con la *-n* como en dual, por lo que es imposible diferenciar cuando se trata de uno u otro. En constructo, se pierde la *-n*: *bnw ʾyḏ* “los hijos de ʾyḏ” (U

9. Ver el tratamiento de final *-y* en Hidalgo-Chacón Díez (2016: 130).

064/2). El plural fracto también está atestiguado en formas como *'ym* “días” y *'zll* “las ceremonias *zll*”. Plural femenino en *-t* (árabe *-āt*).

- En cuanto a los verbos,

- se mantiene la tercera radical en los verbos III-infirmas: *bn̄y* “construir”.

- La ausencia de diptongo en posición media y la ausencia de doble consonante hace imposible distinguir por un lado entre una forma I (fa‘ala), II (fa‘‘ala), III (fā‘ala) y por otro lado entre las formas V (tafa‘ala) y VI (tafā‘ala).

- La forma causativa se forma tanto con *'*, ejemplo *'fy* “finalizar”, como con *h*, ejemplo *hwdq* “ofrecer”. Esta variación se encuentra incluso en verbos de la misma raíz, así nos encontramos la forma *'zll* junto a la forma *hzll* “realizar”.

- Las desinencias de los verbos sufijados son: femenino singular *-t*, *ndrt* “ella ha jurado”, plural masculino *-w*, *bn̄yw* “ellos han construido” y dual masculino *-h*, *'zlh* “ellos dos han realizado”. Sin embargo, a veces se aprecian ciertas incongruencias entre sujeto-verbo e incluso también entre sujetos, verbos y los pronombres sufijos. En la inscripción U 047 aparece el sujeto en dual pero el verbo en plural: *n̄hb bn̄ 'bdhrg w rg 'd 'l hrbt 'zllw* “N̄hb, hijo de 'bdhrg, y Rg' de la familia de Hrbt han realizado”. Para el esquema de algunas incongruencias, ver Sima (1999: 117–118). En el caso de la inscripción previamente mencionada, pudiera ser que el autor de las inscripciones considerara como sujeto a las tres personas nombradas, *N̄hb*, *'bdhrg* y *Rg'*, obviando el inciso “hijo de” y por lo tanto considerando el sujeto como plural.

- Solo se han encontrado tres evidencias de verbos en forma prefijada: *y'rr* “(quien) deshonre” AH 289/2, *yq'd* “quedará” este último en un contexto muy inseguro (inscripción JSLih 40/4) y *ys'rg* “hermoseará” U 26/4.

- El participio activo aparece en la forma *'rr* (*'arīr “deshonrador”, como en la inscripción JSLih 276: *zdlh bn̄ klb d- 'mrt 'f 'rr d̄gbt 'rr 's'fr d̄h*, “Zdlh, hijo de Klb, de la familia de 'mrt', y así D̄gbt deshonre a quien deshonre (el deshonrador) esta inscripción”. Un posible caso de participio pasivo pudiera ser *h- mqt̄l* (inscripción JSLih 40/9). No obstante, y de acuerdo a la opinión de Macdonald (2004: 517), el contexto donde se registra es muy fragmentario con lo que podría considerarse tanto como un participio activo, comparado con el árabe *muqattil* “asesino”, como un participio pasivo *maq̄tūl* “asesinado”.

2. Safaítico

El safaítico debe su nombre a la zona de al-Şafā, el desierto basáltico al sureste de Damasco cerca de donde fueron encontradas las primeras inscripciones en el año 1857. Es un error pensar que hubo una comunidad safaítica autora de estas inscripciones, como fue el caso de las dadaníticas. La prueba de ello está en el hecho de que entre los miles de textos hallados, ninguno hace mención a una comunidad propia llamada Safaítica. El término safaítico es una creación moderna para referirse a un grupo de inscripciones que comparte la misma escritura y ciertos rasgos lingüísticos. Estas inscripciones han sido encontradas, en su mayoría, en el sur de Siria y norte de Jordania. Así mismo, también hay textos al este de Jordania, en el norte de Arabia Saudí, algunas inscripciones aisladas en el noroeste de Palmira, en el Líbano y al este de Wādī Ḥawrān, en Iraq.

El número de inscripciones safaíticas ronda, actualmente, las 37.000. Los textos fueron redactados por los nómadas del desierto en las áreas mencionadas en el párrafo anterior.



Inscripción dadanítica AH 197, fuente: Abū l-Ḥasan, Ḥusayn, 2002. *Nuqūṣ liḥyāniyya min minṭaqat al-‘Ulā. (Dirāsa taḥlīliyya muqārana)*, ar-Riyāḍ: Wizārat al-ma‘ārif, Wakālat al-wizāra li-l-āṭār wa-l-matāḥif, p. 97.



Inscripciones dadaníticas esculpidas en roca en al-‘Uḡayb (Ġabal al-‘Ikmā). Fuente: www.google.com, s.v. dadantic inscriptions (acceso el 7 de julio 2016)

Es difícil determinar con exactitud la fecha en la que estas inscripciones fueron redactas. Hay indicios que nos permiten datarlas entre los siglos I a. C. y IV d. C., en concreto, ciertos sucesos mencionados en algunas inscripciones están relacionados con los periodos nabateos y romanos aunque este intento de fijación temporal no resulta satisfactorio para la mayoría de los autores. Estos son escépticos a la hora de fechar textos sin referencias históricas más explícitas como es el caso de la ausencia de referencias al cristianismo en los textos, por lo que resulta arriesgado apostar por la fecha siglo IV d. C. En relación a esta última fecha, Al-Jallad (2015: 18) sugiere que la falta de mención al cristianismo en las inscripciones safaiticas podría deberse a el hecho de que esta religión no se difundió entre los nómadas tan rápidamente como nos hacen creer las fuentes literarias. O bien que la tradición de escribir era demasiado formular y, por lo tanto, no reflejaba los cambios sociales en tiempo real entre los habitantes.

Centrándonos en la propia escritura de estas inscripciones, estas no presentan una dirección fija. En este sentido se encuentran textos escritos de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de arriba abajo o al contrario e, incluso, en forma circular.

Con respecto a la temática, no hay textos históricos, ni literarios ni mensajes. Eksell (2002: 176) considera que las inscripciones safaiticas tienen un matiz sagrado dado por el contenido formular y por su sintaxis. Añade además, que este aparece como un residuo en la poesía pre-islámica de varios siglos después, creándose así un lazo de unión entre estas inscripciones antiguas y la poesía árabe. Sea como fuere, podemos establecer las siguientes temáticas:

GENEALOGÍA. La mayoría de las inscripciones describen generaciones por la línea paterna.

Inscripción C 708 en la forma estandarizada de los glifos safaiticos:

{ ' } ° H Φ ') q λ ° ') Y ∅ +) |

l btmh bn 'sd bn qt {n}

Por Btmh hijo de 'sd hijo de {Qt'n}

TEMAS FUNERARIOS.

Inscripción HCH 29 en la forma estandarizada de los glifos safaiticos:

+ X ' Y . | ° ∅ ∅ ∅ ∅ ° ∅ ') ∅ + ') Y | ∅ + ') ∅ ∅ ∅ |
∅ ∅

l grm bn tmlh bn tm bn s²' w wgm 'l- hn' trh

Por Grm hijo de Tmlh hijo de hijo de S²', y él se ha afligido por Hn', muerto prematuramente

PLEGARIA. Son textos donde el autor pide su bienestar, o el de sus bienes, a un dios o dioses.

Inscripción C 1292 en la forma estandarizada de los glifos safaiticos:

l mtr bn 'dnt bn 'n'm bn qdm bn 'n{ 'm bn {b}n'l{h} {b}n whb'l w dt' h- wrd s'nt mr{d} 'l rm 'wd f h
'lt dtn w h gd'wd w b'ls'mn s'lm w 'w[r]----

TEXTOS NARRATIVOS. En ellos se describen escenas cotidianas en las que la representación de figuras humanas y animales juega un papel importante para entender el contexto social de las inscripciones. En concreto se puede establecer las siguientes temáticas:

Inscripción CSNS 381 en la forma estandarizada de los glifos safaíticos:

Por 's¹ hijo de Yshh, y él ha cazado onagros de Ngd

Inscripción KRS 59 en la forma estandarizada de los glifos safaíticos.

l 'mn bn gn 'l bn hy bn sbh bn hy bn [[g]]n 'l bn whb w nyk s^llm 'mt s^llm

Aula Orientalis 35/1 (2017) 119-148 (ISSN: 0212-5730)

Entre los textos hallados, se han encontrado dos inscripciones mixtas (una en escritura griega pero en lengua safaitica y otra en lengua y escritura griega aunque de temática propia safaitica) y tres inscripciones bilingües safaitica-griegas (análisis y fotos en Al-Jallad & Al-Manaser 2015 y 2016). Estas inscripciones son muy importantes, ya que nos permiten profundizar y ampliar nuestro conocimiento de la fonética safaitica puesto que, como ya se ha mencionado más arriba, ninguna de las lenguas del norarábigo antiguo representan las vocales.

Texto griego con la misma temática usada en las inscripciones safaiticas:

Αβγαρος Μαρταίου
ἔπεμσεν αὐτὸν Μάλεχος
ἐνὸν ἄρχῃ Σαειδηνῶν
ἵνα κυκλεύει καὶ τηρήσει τὰ πρόβατα
καὶ ἔθυσαν θύματα δέκα
Ἀκραβος Αλαφου

Abgaros, hijo de Mattaios, Malechos lo ha enviado estando bajo la autoridad de los Saiditas para que rodee (cerque?) y cuide el ganado, y ellos han sacrificado diez ofrendas 'Aqrab hijo de Ḥalaf

Inscripción 1Saf.a:

l tm bn ghfl
Por Taym hijo de Gaḥfal

1Grk: *Θαιμος Γαφαλου*
Taimos hijo de Gafalos

Como se puede deducir de las inscripciones anteriores, la mayoría de los textos safaiticos empiezan por la partícula *l* (*lām auctoris*, probablemente la preposición *l-* ‘para, por’ y que expresa autoría) seguidos del nombre del autor y su genealogía.

A tenor de las inscripciones de que disponemos y siguiendo a Macdonald (2004) y a Al-Jallad (2015) podemos establecer las siguientes características del safaitico:

.- La marca del femenino es final *-t*, como *'mt* “mujer”. También emplea formas léxicas propias del femenino como *'m* “madre”.

.- Disponen de singular, plural y dual. El número está marcado con: final *-n* para dual, *brktn* “las dos camellas”; *-n* para plural sano *rm'n* “arqueros”, *-t* para plural femenino *mṯrt* “lluvias”. Además existe también un plural fracto formado por sufijos, infijos o cambios vocálicos a la forma singular. En algunos casos puede estar sufijado por *-n* y *-t* lo que dificulta la distinción entre plural fracto y un plural sano/dual y un sustantivo femenino respectivamente. Como ejemplos de plurales fractos tenemos *'gml* (singular *gml*) “camellos”, *'hwn* (singular *'h*) “hermanos” y *hyt* (singular *hy*) “animales”.

.- El artículo determinado es *h-*, pero también *'* y *'l*, aunque estos dos últimos no aparecen con tanta frecuencia como el primero.

.- Los pronombres demostrativos que se conocen son *h-*, *h-* *s'fr* “esta inscripción”, y en pocas ocasiones *ḏ* para singular (masculino/femenino) y *hḏ* para femenino dual, *h-* *brktn hḏ* “estas dos jóvenes camellas”.

.- Los pronombres personales independientes encontrados son *'n* “yo” y *h* “él”. Los pronombres enclíticos son: singular *-k* “tu”, dual *-h* “su”, probablemente *-km* “vuestro/a (de dos)”, *-hm* “su (de dos)”, y plural *-n* “nuestro/a”, *-km* “vuestro/a” y *-hm* “su (de ellos/ellas)”.

.- El pronombre relativo es *d* para masculino singular, *d't/dt*, y posiblemente también *d'*, para el femenino singular y *dw* para plural masculino. Este pronombre aparece seguido de *'l* para expresar la afiliación a un grupo, por ejemplo *l whb bn bdbl d- 'l zd w hll* “Por Whb hijo de Bdbl del linaje de Zd, y él ha parado (acampado) [aquí]” (inscripción HCH 109).

.- El pronombre relativo indefinido se expresa con *m* o *mn*, por ejemplo: *mn d'y h- s'fr* “quienquiera que lea esta escritura en voz alta” (LP 687).

.- En cuanto a los verbos, la función de la conjugación sufijada es marcar el pasado, *w qyz* “ha pasado la estación de secano [aquí]”, y también marcar el carácter optativo, *f hy* “¡que viva muchos años!” e incluso el futuro *f h lt t'r* “O Lt, él se vengará”. No se ha encontrado la forma para la primera persona (singular y plural), y del resto solo la tercera masculina es la más utilizada.

.- De la conjugación prefijada solo se han encontrado tres personas, la primera formada con *n-*, lo que no se sabe con seguridad es si se trata del singular o del plural¹⁰, *nhyy* “que yo/nosotros viva/vivamos muchos años”, la tercera masculina singular formada con *y-*, *d-* y *wr* “quienquiera que borre” y tercera femenina singular formada con *t-*, *w ts²wqt* “ella ha deseado a”.

.- Los verbos media infirmae aparecen de dos formas: *mt* */māta/ y *myt* */mayeta/.



Inscripción safaitica HCH 79, fuente: www.google.com, s.v. safaitic inscriptions. Primera publicación en Harding, G.L. “A Safaitic Drawing and Text”, *Levant* 1, 1969: 68-72, pl. 19.

10. Al-Jallad (2015: 107) opina que probablemente el dialecto de las inscripciones safaiticas experimentó el mismo cambio que el arameo palestino judío y los dialectos árabes del Magreb, es decir, el prefijo peformativo *n-* de la primera persona del plural pasó también a ser usado a un nivel singular.

3. Taymanítico

El taymanítico debe su nombre al oasis de Taymā', en el noreste de Arabia Saudí.

Este oasis fue parada indispensable de las caravanas que viajaban a lo largo de la ruta del incienso en la Antigua Arabia. Su base económica era la agricultura, creada gracias a la abundante agua subterránea. Las primeras referencias a Taymā' datan del siglo VIII a. C.: el oasis de Taymā', junto a Saba' se menciona en la lista de las tribus que pagaban especias aromáticas en forma de tributo al rey de Asiria Tiglat-Pileser III (744–727 a. C.) (Hoyland 2001: 104); por otro lado, sabemos que en uno de los informes¹¹ que el gobernador de Suḥu hacía en lengua acadia redacta el asalto a las caravanas de la gente de Taymā' y Saba' cuando pasaban por su territorio. Y, por último, el texto escrito en jeroglífico luvita donde se narra que el regente de Carquemis, Yariris, hablaba doce lenguas y conocía 4 escrituras, entre ellas su escritura propia, es decir el carquemís (jeroglífico luvita), la escritura de Tiro (el alfabeto fenicio-araméo), la escritura asiria (el cuneiforme) y, finalmente, la escritura *ta-i-ma-ni-ti*, que con toda seguridad se refería a la escritura usada en el oasis de Taymā', y que pudo ser considerada como la lengua que representaba a los alfabetos de Arabia (Macdonald 2010: 5).

El momento álgido de la historia del oasis de Taymā' tuvo lugar en el siglo VI a. C. cuando el último rey babilónico, Nabónido (556–539 a. C.), pasó diez años de su reinado en Taymā'. Algunos investigadores como Beaulieu (1989: 178–184) y D'Agostino (1994) consideran que la estancia de este rey en este oasis, apartado de la corte de Babilonia, fue debido a una cuestión estratégica, económica o religiosa. Posiblemente quisiera controlar el lucrativo comercio de la ruta del incienso que iba desde el sur de Arabia hasta Mesopotamia, el Levante, Egipto y el Mediterráneo que pasaba por los oasis de Taymā' y Dadan. Sea cual sea la razón, lo que está claro es que Nabónido trajo consigo un cuerpo burocrático que introdujo el arameo como lengua administrativa en Taymā' y que, seguramente, continuó como tal bajo control persa. Esto provocó que la escritura aramea empezara a utilizarse en Taymā' en detrimento del alfabeto local, que pronto cayó en desuso (Macdonald 2008: 211).

Así mismo, como el resto de las inscripciones del norarábigo antiguo, es muy difícil fechar estos textos. Aparte de tres inscripciones (Esk. 169, Esk. 177 y Esk. 025) que datan de la estancia de Nabónido¹², es decir, el siglo VI a. C., el resto de las inscripciones taymaníticas fueron redactadas, probablemente, en la segunda mitad del primer milenio. Son alrededor de 500 textos recogidos en la ciudad de Taymā' y sus alrededores.

Algunas inscripciones no presentan una direccionalidad concreta en la escritura, aunque la mayoría lo hacen horizontalmente de derecha a izquierda o de izquierda a derecha e, incluso, en bustrofedón (un reglón escrito de derecha a izquierda y el siguiente de izquierda a derecha o al contrario) cuando hay más de dos líneas.

En cuanto a la temática de las inscripciones taymaníticas, se pueden establecer los siguientes asuntos:

GENEALOGÍA. La mayoría de los textos nombran una genealogía.

Inscripción Esk. 6 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:


kfr' l b s²btn Kfr' l hijo de S²btn

11. Ver Macdonald (1997: 338–339).

12. Para un análisis de estas inscripciones ver Hayajneh (2001), Müller & Al-Said (2002) y Livingstone (2005). En el presente artículo se ha utilizado la traducción ofrecida por el archivo digital OCIANA, por considerarla la más apropiada.

AUTORÍAS. Pequeños textos que tan solo contienen un nombre propio.

Inscripción JSTham 468 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

ϕΠΗΠ 1

l bzbq Por Bzbq

INSCRIPCIONES NARRATIVAS. En ellas se describen actividades militares u otras escenas de la vida cotidiana.

Inscripción Esk. 20 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

1ϕΨ-Υ >{z\y}{ñ\Π} >q{z}-Π {1} 1Ψ {⊠} 10 ϑ 1

lm flt hl{l} b- {n}dr {b/'}{h/s²}r h-hwl

Por Flt, {fue soldado} con/contra {Ndr} {en el último periodo} del año (?)

Inscripción WTay 5 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

+ϑ{z}\ 1ññ\ ϑϑΨ Π\ ΠñH	<i>z'b b hgg k'l {s²}mt</i>
+>qz ϕ+*ñ	<i>'ft w ndr</i>
{ñ-} zHñ? ° zñ	<i>kn' y'zn {-k}</i>
zñzY +H	<i>zt hn'n</i>
>? ° 1ϑϑ {Π}	<i>{b} gml 'yr</i>

Z'b, hijo de Hgg, compró una camella negra de una mujer y [la camella] murió. Kn' te exhorta a ti, Zt Hn'n [para que des] un camello [a cambio de un] burro

INSCRIPCIONES RELIGIOSAS. La única deidad que aparece en los textos taymaníticos es *Šalm*.

Inscripción WTay 1.2 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

?ϕ+1 ϑ 1ϑ . 1 ° ϑñ zϑ ΠñH ϑ 1

lm z'b mn s¹m' l- šlm l twy

Por Z'b, quien quiera que oiga [al dios] Šlm no fallecerá

Inscripción WTay 14 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

ϑ {1} ϑ {-1} >ϑz ϑϑΨ Πñ0 >ϑϑ

šmrf' b hgg nšr {l-}š{l}m

Šmrf', hijo de Hgg, ha vigilado {en nombre del dios} {Šlm}

En algunas inscripciones, la mención al dios *Šalm*, va seguida de la actividad militar por la que se pide su protección, *b- ḏr/ḏrr* “en la guerra/guerras”, normalmente seguidas de *nbyt* (nabateos) y/o *ddn* (Dadan). Probablemente esta referencia a Dadan se debe a la competencia entre los dos oasis por el control de las rutas comerciales. Estas expresiones no se hallan en otras lenguas del antiguo norarábigo¹³.

Inscripción WTay 11 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

𐤁 1 {𐤆} - 1 > 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆
[𐤆𐤆𐤆 𐤆] + 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 > 𐤆 𐤆

fḥk b ḥgg nšr l- {š}lm

b- ḏr nbyt

Fḥk, hijo de Ḥgg, ha vigilado en nombre [del dios] {Šlm} en la guerra contra Nbyt

Inscripción WTay 33.1 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

[>] 𐤆 𐤆 > 𐤆 𐤆 + + 𐤆 𐤆
𐤆 𐤆 𐤆

mntt nšr b- ḏ[r]

ddn

Mntt ha vigilado [en el nombre del dios Šlm] {en la guerra contra} Ddn

INSCRIPCIONES HISTÓRICAS. En estas inscripciones se hace referencia, directa o indirectamente, a Nabónido y su estancia de diez años en Taymā' (ver más arriba).

Inscripción Esk. 169 en la forma estandarizada de los glifos taymaníticos:

1 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 1 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 𐤆 1 {𐤆} 𐤆 𐤆 > 𐤆 𐤆 𐤆
+ 𐤆 𐤆 𐤆 > 𐤆 𐤆 > 𐤆 𐤆 + 𐤆 + 𐤆
𐤆 𐤆 1 + {𐤆} 𐤆 𐤆 1 + {𐤆} 1 𐤆 𐤆 𐤆 {𐤆}

'n mrdn {ḥ}lm nbnd mlk bbl

'twṭ m' rbs'rs' kyt

{' }nm b- fl{' } tlw b{d}t l'q

Yo soy Mrdn, {siervo de} Nabónido, rey de Babilonia. He llegado con el primer oficial Kyt {a la árida tierra inhabitada}, más allá {del desierto de} L'q

El escaso número de inscripciones conocidas y su brevedad, muchas de ellas compuestas de la misma

13. Para un análisis de estas expresiones, ver Winnett (1980). En este artículo se ha utilizado la traducción ofrecida por el archivo digital OCIANA, por considerarla la más apropiada.

fórmula reiterativa, o inscripciones muy difíciles de interpretar, hace que nos encontremos con muy pocas características lingüísticas del taymanítico. Entre ellas hallamos las siguientes:

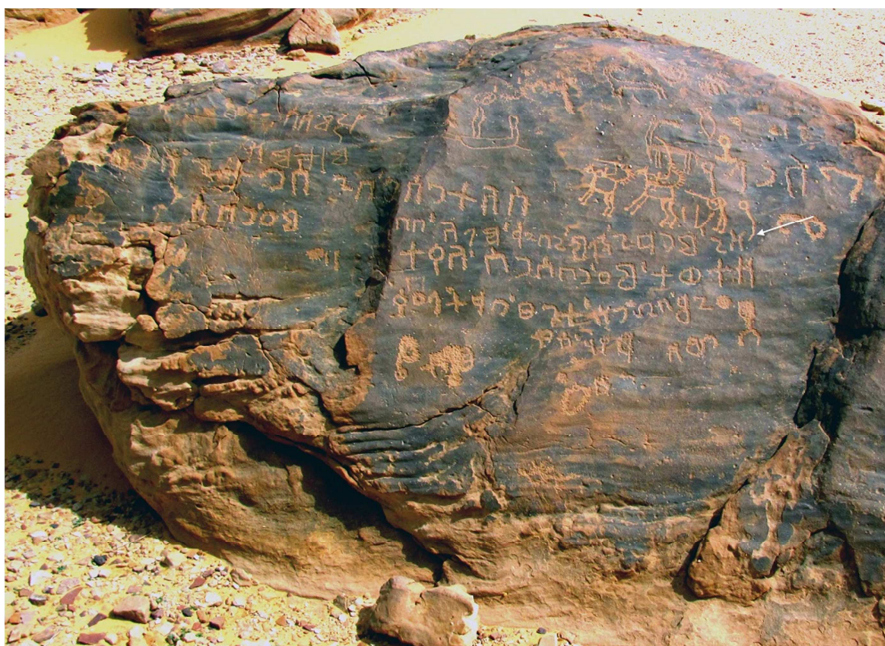
- Difiere de los otros alfabetos norarábigos en que los fonemas /d/ y /z/ se representan con el mismo signo (H) y que añade al repertorio de la sibilante (s^1 𐤃 y s^2 𐤄), el sonido sordo no enfático s^3 (𐤅) (ver Macdonald 1991; Macdonald 2004: 499), que también aparece en el alfabeto surarábigo.
- En taymanítico muchos de los textos empiezan con la partícula *lm*, *n* y *bn* pero también con el *lām auctoris*. Poseen la misma función introductoria de autoría.
- Conservación de los diptongos, *'tw* “yo he llegado”.
- Asimilación de la *n*, *bn* > *b* “hijo”.
- Paso de *w- > y- como en las lenguas del semítico noroccidental: *yd'* (< *wd') que es la forma normal para el verbo “saber” en arameo y hebreo. La palabra *yrh* (< *wrh) “mes” y *yrr* (*wrr) “él ha protegido”¹⁴.
- El repertorio pronominal es muy inseguro. Como sufijos personales masculinos encontramos: *-k* para segunda singular, *kn'* y *'zn {-k}* “Kn' te exhorta”, *-h* para tercera singular, *šrt -h* “su estructura”, *-n* para primera plural, *l- s'm' -n*, “que nos oiga” y *-hm* para tercera plural, *qt{l} -hm b- 'y* “los ha matado con su mano”. En cuanto a los pronombres personales aislados, el único encontrado hasta ahora es la primera singular *'n* “yo”.
- Los pronombres demostrativos registrados son: masculino singular posiblemente *z* “este”, femenino singular *zt* “esta”, masculino plural *zy* “estos” y para el demostrativo que denota distancia, el masculino singular *znk* “aquel”.
- Como pronombre relativo encontramos *mn* en la estructura *mn s'm' l- šlm l twy* “cualquiera que oiga al (dios) Šalm no morirá”.
- En cuando a los verbos sufijados, tan solo se ha encontrado la forma *-t* para primera persona singular, *'tw -t* “yo he llegado” y la forma no marcada para la tercera persona singular masculino, ejemplo *hll* “él acampó”. Para los verbos prefijados únicamente se halla la forma para tercera singular masculino y-, y *'zn* “el exhorta”.

4. Hismeo

Denominado anteriormente por F.V. Winnett (1937) como zamudeo E, las inscripciones hismeas deben su nombre a la región donde se han encontrado gran parte de ellas, en Hismā, al sur de Jordania. Además de esta zona, otro grupo ha aparecido alrededor de la ciudad de Tabūk en Arabia Saudí y un número más reducido en el centro y norte de Jordania.

Actualmente, el número de inscripciones es aproximadamente de 3.500 y, como las inscripciones safaiticas, fueron escritas por nómadas del desierto.

14. Para un estudio más detallado de los cambios fonéticos y gramaticales del taymanítico ver Kootstra (2016).



Inscripciones taymaníticas, fuente: Eskoubi (Askūbī), K. ibn M. 'Abbās, 1999. *Dirāsah taḥlīliyyah muqāranah li-nuqūš min minṭaqat (rum) ḡanūb ḡarb Taymā'*, al-Riyāḍ: Wizārat al-ma'ārif, wakālat al-āṭār wa-al-matāḥif.

Como el resto de las lenguas norarábigas, las inscripciones no aportan ninguna fecha que nos ayude a incluirlas dentro de un periodo, pero siguiendo a King (1990: 171), quien opina que ciertos rasgos de la fonología, la expresión y la ortografía nabatea aparecen en algunas inscripciones hismeas, y a Macdonald & King (Thamudic, online), quienes analizan las rasgos de estas inscripciones y observan que existen un gran número de nombres basileofóricos (compuestos con el nombre de un gobernador o rey) que utilizan el nombre de un gobernador nabateo, no sería descabellado pensar que los autores de las inscripciones hismeas fueron contemporáneos de los nabateos (311 a. C. – 106 d. C.)¹⁵. La capital de los nabateos, al sur de Jordania, no distaba de la zona norte de Ḥismā. Esto es lo que nos indica que podrían datarse probablemente hacia el primer siglo a. C./d. C. o, incluso, una fecha más tardía.

La inmensa mayoría de las inscripciones son cortas o bien utilizan fórmulas fijas que se repiten en muchas de ellas. El contenido de las inscripciones es el siguiente:

15. La historia de los nabateos se conoce a partir del año 311 a. C., cuando Demetrio I Poliocertes, rey de Macedonia, mandado por su padre Antígono I Monóftalmos lanza una contienda contra la fortaleza montañosa de Petra, al sur del Mar Muerto. Anterior a esta fecha tan solo se sabe que la zona de dominio nabateo estaba ocupada por los quedaritas, la tribu dominante árabe en el periodo persa. Los quedaritas tenían su centro en Laquis pero controlaban una zona que se extendía desde el Ḥiḡāz, en el norte de Arabia Saudí, hasta la zona del Neguev y el sur de Palestina, controlando de esta manera la ruta del incienso que pasaba por su reino. En el siglo IV a. C. los quedaritas pierden sus privilegios en la ruta del incienso y, con toda seguridad, los nabateos aprovecharon esta pérdida para hacerse con el control de estas rutas. Se sabe que los nabateos llegaron a controlar la ruta del incienso desde Dadan (actualmente Al-'Ulā) en el norte de Arabia Saudí hasta la ciudad portuaria de Gaza. La hegemonía nabatea acaba en el año 106 d. C. cuando los romanos ocupan Petra y el reino nabateo pasa a ser una provincial romana, la *Provincia Arabia* (ver Wenning 2007).

(*ʿzllw* “ellos han realizado”), el hismeo no marca el plural, con lo que la forma del singular y plural es la misma, así, por ejemplo, encontramos el verbo *bt* que puede traducirse tanto “él ha pasado la noche” (árabe **bāta*) como “ellos han pasado la noche” (árabe * *bātū*), y el verbo *tšwq*, traducido como “él ha deseado” (árabe **tašawwaqa*) o “ellos han deseado” (árabe **tašawwaqū*).

-. Entre las deidades veneradas están *lt*, *ḡs²ry* y *ktby*, las cuales también eran adoradas por los nabateos que habitaban en esta región.



Inscripción hismea, fuente: www.google.com, s.v. hismaic images. Primera publicación en Graf, D.F. & Zwettler, M.J. “The North Arabian “Thamudic E” Inscription from Uraynibah West”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 335, 2004: 53-89, p. 57.

5. Hasaítico

Debe su nombre a la región noreste de Arabia Saudí, Al-Ḥasā donde se encontraron las primeras inscripciones. Actualmente el término hasaítico hace referencia a un conjunto de inscripciones encontradas en varias partes del este de Arabia Saudí desde Al-Ṭağ en el norte, hasta la península de Omán en el sur.

En total disponemos de 41 inscripciones monumentales de tipo funerario (39 han sido estudiadas por Potts (in Gazdar *et al.* 1984) y Sima (2002)). Es difícil precisar con exactitud la fecha de estos textos. Tan solo la inscripción bilingüe arameo-hasaítica Mleiha Tomb F5 Has (ver más abajo) puede ser fechada en un periodo entre los siglos III y II a. C. (Overlaet *et al.* 2016: 135–136).

El hasaítico es la única lengua del norarábigo antiguo que no tiene un alfabeto propio, sino que utiliza el surarábigo. Las características lingüísticas, sin embargo, nos indican que no pertenece al conjunto de lenguas surarábigas; también es difícil asegurar con seguridad en qué lengua están expresadas ya que disponemos de pocas características lingüísticas para poder incluirlas dentro de un determinado grupo. Así pues, la clasificación de esta lengua como norarábigo es solo hipotética.

Los textos utilizan una fórmula fija: comienzan con la fórmula *wgr w qbr* “lápida y tumba” o *nfs^l w qbr* “memorial y tumba” seguido del nombre propio a quien pertenece el monumento funerario, el patronímico, en ocasión también el nombre de la madre, y finalmente el nombre de la familia.

Inscripción Mleiha Tomb F5 en la forma estandarizada de los glifos hasaíticos:

$\backslash \text{h} \text{m} \text{d} \text{bn} \text{ } \{ \} \{ \text{m} \} \{ \text{d} \} \{ \text{b} \} \{ \text{n} \} \text{gr}$
 $\text{gr} \text{bn} \text{ } \text{ly} \text{bqr} \text{mlk}$
 $\text{mn} \text{dy} \text{bny} \{ \} \{ \text{l} \} [-\text{h}]/\text{br}$
 $-\text{h} \text{ } \text{md} \text{bn} \{ \} \{ \text{m} \} \{ \text{d} \} \{ \text{b} \} \{ \text{n} \} \text{gr}$
 $\{ \text{b} \} \{ \text{q} \} \text{r} \text{m} \text{---r}$

Memorial y tumba de 'md hijo de Gr hijo de 'ly, investigador [?] del rey de 'mn, que construyó para él su hijo 'md, hijo de { 'md } {hijo de} Gr {investigador} [del rey de 'mn] ----

Inscripción SHI 11 en la forma estandarizada de los glifos hasaíticos:

\) n t θ \) n t
 \ x 1 n h y x s n
 { h } n h θ y x h n
 - n h x h s s i x \
 \ i n n n 1 n x n
 \ h n x 1 n x n n

Lápida y tumba de 'mthn'lt hija de Hwn {hijo de} Tymmnt' de la familia de Gbs'y de la familia de Hdn

Sima (2002: 168) pone de manifiesto una serie de rasgos lingüístico considerados como propios del hasaítico como son: el inicio de las inscripciones con la frases *wgr w qbr* o *nfs' w qbr*, el femenino relativo *d't*, ocasionalmente la genealogía matrilineal, la conservación de los diptongos y la no asimilación de /n/ a la consonante que le sigue. Por su parte, Overlaet *et al.* (2016: 136) consideran que, si bien la escritura es surarábiga, no todos los rasgos expuestos por Sima deben ser considerados como norma para clasificar estas inscripciones como hasaíticas. La conservación del diptongo aparece únicamente en dos nombres propios y, por lo tanto, otras interpretaciones a este hecho deben tenerse en cuenta. En relación a la no asimilación de /n/, Overlaet *et al.* (op. cit.) piensan que tanto en norarábiga como en sabeo es común la asimilación y, debido a la escasez de material, no hay suficientes evidencias como para pensar que el hasaítico no compartía esta variación.



Inscripción hasaítica SHI 10, fuente: Gazdar, M.S., Potts, D.T., Livingstone, A. "Excavations at Thaj", *Atlat* 8: 55-108, pl. 60-90, lámina: 86B.

6. Zamudeo

Con este nombre nos referimos al grupo de inscripciones en escrituras norarábiga que no se pueden clasificar dentro de ninguna de las otras lenguas anteriormente mencionadas. La denominación no se debe, por lo tanto, ni a la región ni asentamiento donde se han encontrado, ni tampoco al nombre de un reino.

Winnett (1937) dividió estas inscripciones en cuatro grupos dependiendo del valor de los signos: zamudeo A, B, C, D y E. Esta clasificación, sin embargo, no es correcta y hoy se sabe que las inscripciones zamudeas A son en realidad taymaníticas y que las zamudeas E son las hismeas (Macdonald & King, *Encyclopaedia of Islam*, s.v. Thamudic). Los textos zamudeos de los que disponemos han sido encontrado en un extenso territorio que va desde Siria hasta el área sur de Arabia incluido Yemen o Egipto, aunque la mayoría de ellos se hallan en concreto en la zona de Nadğ y en un área entre Madā'in Šālih y Taymā', en Arabia Saudí. El número de textos zamudeos asciende a casi 13.000. En estas inscripciones se invocan a deidades conocidas como *Lh*, *Dthn*, *Rđw*, *trs^llm* y *Nhy*.

De las tres categorías de zamudeo que tenemos, zamudeo B, C y D, el mejor conocido hasta el momento es el zamudeo B. Como ejemplo presentamos aquí la inscripción SESP.U 31:

Inscripción SESP.U 31 en la forma estandarizada de los glifos zamudeos B:

nmX Ǿ { l } + l l . 4 9 . 1 n ȳ ȳ H C ȳ

h rđw hb l- yd -n nt{n} m hȳb

¡Oh [dios] Rđw, entrega en nuestras manos {como un presente} lo que ha sido solicitado!

Muchas inscripciones zamudeas B están introducidas por la partícula *l-* (*lām auctoris*) y por la partícula *nm*, que es probablemente una forma dialectal de la partícula *lm* en zamudeo.

Las inscripciones zamudeas C y D son, en su mayoría, declaraciones de amor introducidas por la palabra *wdd* "querer, amor".

Inscripción TIJ 478-479 en la forma estandarizada de los glifos zamudeos C:

ȳ ȳ ȳ ȳ ȳ + l ȳ ȳ ȳ ȳ

l s²gnt wdd f s¹y
 Por S²gnt. Él ha amado a S¹y

Pero también encontramos numerosos casos de textos de autoría y, al igual que en las inscripciones hismeas, vienen acompañados de un dibujo realizado por el autor de la inscripción tal y como dice el siguiente texto:

Inscripción TIJ 251 en la forma estandarizada de los glifos zamudeos D:

III III X ~ α ∩ ⊙
w fšy ḥtt
 Y Fšy es [el] dibujante

Como el resto de las lenguas norarábigas, la cronología de las inscripciones zamudeas es muy imprecisa. Muy pocos textos ofrecen indicios que nos permitan asociarlas a un determinado suceso histórico y así proponer una fecha aproximada. Como ejemplo está el caso de una inscripción en zamudeo B esculpida al lado del dibujo de una cuadriga al estilo asirio. La inscripción podría ser datada entre los siglos VII y IV a. C.¹⁷.

6. Dumaítico

Este grupo de inscripciones son denominadas así ya que han sido encontradas cerca de las ruinas de la antigua ciudad y oasis de Dūmat al-Ġandal, conocida como *Dûmâ* en el Antiguo Testamento, ^{uru}*A-du-um-ma-tu* en los anales asirios y actualmente Al-Ġawf. Esta ciudad se ubicaba en el noroeste de Arabia Saudí a 37 km de la ciudad actual de Sakākā. Dūmat al-Ġandal se encontraba en un enclave privilegiado que dominaba la mayor bifurcación de las rutas comerciales desde el sur de Arabia hasta el norte: una ruta iba hacia el oeste (Siria, Palestina y el Mediterráneo) y la otra hacia Babilonia y Asiria. No es de extrañar, por lo tanto, el gran interés que despertó este enclave entre los imperios neo-asirios. Además fue centro de culto de la confederación de los quedaritas, tribus nómadas. En las primeras referencias que se hace de los quedaritas se habla de las ‘reinas’ árabes. No tenemos muchos datos históricos que corroboren la instauración de un reinado, en el sentido que se conocía en la antigüedad en aquella zona, por lo que, y de acuerdo con Macdonald (2000b: 96), probablemente se trataban de sacerdotisas. Dūmat al-Ġandal entró en contacto con los imperios asirios a partir del siglo VIII a. C. y fue un importante centro comercial árabe en la época nabatea y romana (ver más en Loreto 2012: 166–168).

Por el momento solo existen tres inscripciones dumaíticas (denominadas yawfaíticas por Winnett & Reed (1970: 80–81, 207, 216)). Los tres textos son invocaciones a la deidad Ruḏā. El material es tan escaso que no se pueden determinar rasgos lingüísticos de esta lengua. En cuanto a la escritura, tan solo se han podido clasificar 18 signos hasta ahora.

Como ejemplo de inscripción dumaítica presentamos la inscripción WTI 21:

h rḏw s¹’lt klb bz
 ¡Oh [dios] Rḏw, la petición de Klb está aquí!

17. La forma del carruaje se puede fechar en el siglo VII a. C. Por otro lado, uno de los textos al lado del carruaje lee: *l ’b’hl h mrkbt* “El carruaje es de ’Ab’ahl”. La palabra *markabtā*, *merkābā* designa “carruaje” en el noroeste semítico. Si tenemos en cuenta que una parte de la población de Arabia hablaba arameo antes de la aparición del carruaje, se podría pensar que esta palabra pasó al norarábigo antiguo a través del dialecto arameo local. Este, posiblemente, fue introducido en el periodo aqueménide o incluso más tarde (Macdonald 1996: 78).

Por último, hay un grupo de 23 inscripciones que han sido encontradas fuera de Arabia (en Mesopotamia muchas de ellas) y que tienen en común que están escritas en algunas de las variedades de la escritura de los oasis del norarábigo antiguo (dadanítico, taymanítico o dumaítico). A estas inscripciones se le denominaban anteriormente inscripciones “caldeas”, ya que la mayoría se encontraron en Mesopotamia y supuestamente se las asociaba a la comunidad árabe asentada en Babilonia, o “árabes antiguas” (Macdonald 2000c: 33). Muchas de estas inscripciones son nombres propios o genealogías y están esculpidas en sellos o vasijas como se puede apreciar en el siguiente ejemplo:

Sello en The Morgan Library and Museum, Ward fig. 1209: *rblt* Rblt

Las inscripciones están recogidas en el archivo digital OCIANA de la Universidad de Oxford.

7. Abreviaturas de las inscripciones

AH	Abū l-Ḥasan (1997 y 2002)
C	Ryckmans (1950)
CSNS	Clark (1979 [1983])
Esk	Eskoubi (Askūbī) (1999)
HCH	Harding (1953)
JSLih	Jaussen & Savignac (1914)
KJC	King (1990)
KRS	“King Rescue Survey”, en <i>Online Corpus of the Inscriptions of Ancient North Arabia</i> , OCIANA project at the Khalili Research Centre, University of Oxford http://krc.orient.ox.ac.uk/ociana/index.php
LP	Littmann (1943)
Mleiha Tomb F5 Has	Overlaet <i>et al.</i> (2016)
Robin-Mulayḥa 1	Robin (1994)
Sello en The Morgan Library and Museum, Ward fig. 1209	http://corsair.themorgan.org/cgi-bin/Pwebrecon.cgi?BBID=84327
SHI 11	Sima (2002)
TIJ	Harding & Littmann (1952)
U	Sima (1999)
WTay	Winnett (1980)
WTI	Winnett & Reed (1970)
SESP.U 31	Macdonald <i>et al.</i> (1996)

8. Bibliografía

- Abū l-Ḥasan, H. 1997. *Qirā'ah li-kitābāt liḥyāniyyah min ḡabal 'Ikma bi-minṭaqat al-'Ulā*, ar-Riyāḍ.
- Abū l-Ḥasan, H. 2002. *Nuqūš liḥyāniyyah min minṭaqat al-'Ulā. (Dirāsa taḥlīliyya muqārana)*, ar-Riyāḍ.
- Al-Jallad, A. 2014. “On the genetic background of the Rbbl bn Hf'm grave inscription at Qaryat al-Fāw”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 77/3:445–465.
- Al-Jallad, A. 2015. *An Outline of the Grammar of the Safaitic Inscriptions*, Leiden/Boston.
- Al-Jallad, A. & Al-Manaser, A. 2015. “New Epigraphica from Jordan I: a pre-Islamic Arabic inscription in Greek letters and a Greek inscription from north-eastern Jordan”, *Arabian Epigraphic Notes*

1:51–70.

Al-Jallad, A. & Al-Manaser, A. 2016. “New Epigraphica from Jordan II: three Safaitic-Greek partial bilingual inscriptions”, *Arabian Epigraphic Notes* 2:55–66.

Beaulieu, P.-A. 1989. *The Reign of Nabonidus, King of Babylon 556-539 B.C.*, New Haven/London.

Clark, V.A. 1979 [1983]. *A Study of New Safaitic Inscriptions from Jordan*. Thesis presented for the degree of Doctor of Philosophy, Department of Middle Eastern Studies, University of Melbourne, Ann Arbor, MI.

D’Agostino, F. 1994. *Nabonido, Adda Guppi, il deserto e il Dio luna: storia, ideologia e propaganda nella Babilonia del VI sec. a. C.*, Pisa.

Eskell, K. 2002. *Meaning in the Ancient North Arabian Carvings*, Stockholm.

Eskoubi (Eskūbī), Ḥ.M. 1999. *Dirāsah taḥlīliyyah muqāranah li-nuqūṣ min minṭaqat (rum) ḡanūb garb Taymā’*, al-Riyāḍ.

Farès-Drappeau, S. 2005. *Dédan et Liḥyān: histoire des Arabes aux confins des pouvoirs perse et hellénistique, IVe-IIe s. avant l’ère chrétienne*, Lyon.

Gadd, C.J., 1958. “The Harran Inscriptions of Nabonidus”, *Anatolian Studies* 8:35–92, pls I–XVI.

Gazdar, M.S., Potts, D.T. & Livingstone, A. 1984. “Excavations at Thaj”, *Atlat* 8:55–108, pl. 60–90.

Graf, D.F. & Zwettler, M.J. 2004. “The North Arabian “Thamudic E” Inscription from Uraynibah West”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 335:53–89.

Harding, G.L. 1953. “The Cairn of Hani”, *Annual of the Department of Antiquities of Jordan* 2:8–56, pls 1–7.

Harding, G.L. 1969. “A Safaitic Drawing and Text”, *Levant* 1: 68–72, pl. 19.

Harding, G.L. & Littmann, E. 1952. *Some Thamudic Inscriptions from the Hashemite Kingdom of Jordan*, Leiden.

Hayajneh, H. 2001. “Der babylonische König Nabonid und der RBSRS in einigen neu publizierten frühnordarabischen Inschriften aus Taymā’”, *Acta Orientalia* 62:22–64.

Hayajneh, H. 2011. “Ancient North Arabian”. In S. Weninger *et al.*, (eds.), *The Semitic Languages: An International Handbook*, Berlin, pp. 756–782.

Hidalgo-Chacón Díez, M. del C. 2014. “Place names in the Dadanitic inscriptions of al-‘Uḏayb”, *Adumatu* 30:15–30.

Hidalgo-Chacón Díez, M. del C. 2015. “The distribution of the Dadanitic inscriptions according to their content and palaeographical features”, *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 45:139–148.

Hidalgo-Chacón Díez, M. del C. 2016. “The divine name at Dadan: a philological approach”, *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 46:125–136.

Hoyland, R.G. 2001. *Arabia and the Arabs from the Bronze Age to the coming of the Islam*, London & New York.

Jaussen, A. & Savignac, M.R. 1909-1920. *Mission archéologique en Arabie. I. (Mars-Mai 1907) De Jérusalem au Hedjaz, Médain Saleh. II. El-‘Ela, d’Hégra à Teima Harrah de Tebouk. Texte et Atlas. III. Les châteaux arabes de Quṣeir ‘Amra, Ḥarāneh, et Tāba*. (5 volumes). [Reprinted Cairo: Institut Français d’Archéologie Orientale, 1997], Paris.

King, G.M.H. 1990. *Early North Arabian Thamudic E. A preliminary description based on a new corpus of inscriptions from the Ḥismā desert of southern Jordan and published material*. Tesis doctoral, School of Oriental and African Studies, University of London [no publicada].

Kootstra, F. 2016. The Language of the Taymanitic inscriptions and its Classification. *Arabian Epigraphic Notes* 2: 67–140.

Littmann, E. 1943. *Safaitic Inscriptions*, Leiden.

Livingstone, A. 2005. "Taimā' and Nabonidus: it's a small world". In P. Bienkowski, C. Mee, & E. Slater (eds.), *Writing and Ancient Near Eastern Society: Papers in Honour of Alan R. Millard*, New York/London, pp. 29–39.

Loreto, R. 2012. "The Saudi-Italian-French Archaeological Mission at Dūmat al-Jandal (ancient Adumatu). A first relative chronological sequence for Dūmat al-Jandal. Architecture and pottery", *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 42:165–182.

Macdonald, M.C.A. 1991. "HU 501 and the use of *s*³ in Taymanite", *Journal of Semitic Studies* 36/1:11–25, pl. 1.

Macdonald, M.C.A. 1992. "The Seasons and Transhumance in the Safaitic Inscriptions", *Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland* 2:1–11.

Macdonald, M.C.A. 1996. "Hunting, fighting and raiding. The horse in pre-Islamic Arabia". In D. Alexander (ed.), *Furusiyya. Volume I: The horse in the art of the Near East*. Riyadh, pp. 72–83.

Macdonald, M.C.A. 1997. "Trade Routes and Trade Goods at the Northern End of the «Incense Road» in the first Millenium B.C.". In A. Avanzini (ed.), *Profumi d'Arabia*. Atti del Convegno, Roma, pp. 333–349.

Macdonald, M.C.A. 2000a. "Dedan". In P. Bienkowski & A. Millard (eds.), *Dictionary of the Ancient Near East*, London, p. 90.

Macdonald, M.C.A. 2000b. "Duma". In P. Bienkowski & A. Millard (eds.), *Dictionary of the Ancient Near East*, London, p. 96.

Macdonald, M.C.A. 2000c. "Reflections on the linguistic map of pre-Islamic Arabia", *Arabian Archaeology and Epigraphy* 11:28–79.

Macdonald, M.C.A. 2004. "Ancient North Arabian". In R. D. Woodard (ed.), *The Cambridge Encyclopedia of the World's Ancient Languages*, Cambridge, pp. 488–533.

Macdonald, M.C.A. 2005. "Literacy in an oral environment". In P. Bienkowski, C. Mee, & E. Slater (eds.), *Writing and Ancient Near Eastern Society: Papers in Honor of Alan Millard*, New York/London, pp. 49–118.

Macdonald, M.C.A. 2008. "The Phoenix of Phoinikēia: Alphabetic Reincarnation in Arabia". In J. Baines, J. Bennet & S. Houston (eds.), *The Disappearance of Writing Systems. Perspectives on Literacy and Communication*, London, pp. 207–229.

Macdonald, M.C.A. 2009. "The decline of the 'epigraphic habit' in late antique Arabia: some questions". In J. Schiettecatte & C. J. Robin (eds.), *L'Arabie à la veille de l'Islam - Bilan clinique*. Table ronde tenue au Collège de France (Paris) les 28 et 29 août 2006 dans le cadre du projet de l'Agence nationale de la recherche « De l'Antiquité tardive à l'Islam », Paris, pp. 17–27.

Macdonald, M.C.A. 2010. "Ancient Arabia and the Written Word". In Michael C.A. Macdonald (ed.), *The development of Arabic as a written language. Papers from the Special Session of the Seminar for Arabian Studies held on 24 July 2009*, Oxford, pp. 5–27.

Macdonald, M.C.A., Al-Mu'azzin, M. & Nehmé, L. 1996. "Les inscriptions safaitiques de Syrie, cent quarante ans après leur découverte". In *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 140.1, pp. 435–494.

Maraqten, M. 2000. "Der Afkal/Apkallu im arabischen Bereich: eine epigraphische Untersuchung". In J. Marzahn & H. Neumann, (eds.), *Assyriologica et Semitica: Festschrift für Joachim Oelsner anlässlich seines 65. Geburtstages am 18. Februar 1997*, Münster, pp. 263–283.

Müller, W.W. & Al-Said, S.F. 2002. "Der babylonische König Nabonid in taymanischen Inschriften". In N. Nebes (ed.), *Neue Beiträge zur Semitistik. Erstes Arbeitstreffen der Arbeitsgemeinschaft Semitistik in der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft vom 11. bis 13. September 2000 an der Friedrich-Schiller-*

Universität Jena, Wiesbaden, pp. 105–122.

Nasif, A.A. 1988. *Al-‘Ulā: an Historical and Archaeological Survey with Special Reference to its Irrigation System*, Riyadh.

Overlaet, B., Macdonald, M.C.A. & Stein, P. 2016. “An Aramaic–Hasaitic bilingual inscription from a monumental tomb at Mleiha, Sharjah, UAE”, *Arabian Archaeology and Epigraphy* 27/1:127–142.

Robin, C.J. 1994. “Documents de l’Arabie antique, III” *Raydān* 6:69–90, pl. 35–46.

Ryckmans, G. 1950–1951. *Corpus Inscriptionum Semiticarum: Pars Quinta, Inscriptiones Saracenicas Continens: Tomus I, Fasciculus I, Inscriptiones Safaiticae*, Paris.

Scagliarini, F. 2001–2002. “The Origin of the Qanāt System in the al-‘Ulā Area of the Ġabal ‘Ikma Inscriptions”, *Aram* 13-14:569–579.

Sima, A. 1999. *Die lihyanischen Inschriften von al-‘Udayb (Saudi-Arabien)*, Rahden/Westf.

Sima, A. 2000. “Zum antiken Namen der Stadt Dedan”, *Biblische Notizen* 104:42–47.

Sima, A. 2002. “Die hasaitischen Inschriften”. In N. Nebes (ed.), *Neue Beiträge zur Semitistik. Erstes Arbeitstreffen der Arbeitsgemeinschaft Semitistik in der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft von 11. bis 13. September 2000 an der Friedrich-Schiller-Universität Jena, Wiesbaden*, pp. 167–200.

Wenning, R. 2007. “The Nabataeans in History”. In K. D. Politis (ed.) *The World of the Nabataeans*. Volume 2 of the International Conference *The World of the Herods and the Nabataeans* held at the British Museum, 17-19 April 2001. (Oriens et Occidens, 15). Stuttgart, pp. 25–44.

Winnett, F. V. 1937. *A Study of the Liḥyanite and Thamudic inscriptions*, Toronto.

Winnett, F.V., 1980. “A reconsideration of some inscriptions from the Tayma area”, *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 10:133–140.

Winnett, F.V. & Reed W.L. 1970. *Ancient Records from North Arabia*. With contributions by J.T. Milik & J. Starcky, Toronto.

9. Webs

<https://www.bibliaonline.com.br> (acceso el 7 de julio 2016).

<http://corsair.themorgan.org/cgi-bin/Pwebrecon.cgi?BBID=84327> (acceso el 7 de julio 2016).

Macdonald, M.C.A. & King, G.M.H., “Thamudic”, in: *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*, Edited by: P. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel, W.P. Heinrichs. http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_COM_1210 (acceso el 7 de julio de 2016).